

Vigo
22. feb.
1957

Sr. D. Luis Seoane
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Recibí tu carta del 11, y con ella una gran alegría. Estaba muy extrañado de tu largo silencio, y no sabía a qué atribuirlo. Desde luego, la anterior de que me hablas no llegó a mi poder. Si así fuese, la hubiera contestado con la puntualidad que me es habitual.

Ya me habían dicho que estabas pintando los murales del Teatro Municipal San Martín. El hecho nos produjo a todos una enorme satisfacción, pues indica como se reconoce el valor de tu personalidad artística. Lo cierto es que, en plena juventud, has realizado una labor seria y duradera, que tiene significación de ejemplar.

Por lo que respecta a la traducción que te envié, quedas en libertad de hacer con ella lo que estimes oportuno. Si se presentase alguna cosa para incluir en el proyecto que preparas, te lo comunicaré, pues de momento no tenemos ninguna dispuesta.

Es verdad que el prólogo de Pincheiro a los cuentos de Cortázar adolece de algunas omisiones. Pero creo, sinceramente, que han sido del todo involuntarias. "Dos arqui- vos de trasno" es hoy una obra superagotada, que muy pocos conocen. ¿Por qué el autor no preparara un libro de narraciones o de teatro, que le editaríamos con el mayor gusto? Ya me habías hablado del asunto en otra ocasión, y pienso que sería ocasión de resucitarlo, para que las nuevas generaciones conociesen debidamente.

la excelente prosa del escritor.

En cuanto a la función precursora de "tres hojas de ruda y un ojo verde", en el campo de la nueva literatura gallega de invención, estimo que sería muy interesante destacarla. Debes de escribir sobre ello, aunque no utilices tu propio nombre, porque el tema lo merece.

Cuando aparezca el número de febrero de la Revista, no dejes de enviármelo enseguida. Me he encantado mucho con ella, y la espero siempre con curiosidad e interés.

Hemos localizado, por fin, diversas fotos de las principales esculturas de Tiroa. Realizamos gestiones para conseguir algunas más, de obras que se hallan en poder de particulares. En cualquier caso, publicaremos pronto la monografía. Quisiéramos ampliar el número de reproducciones, pero si no es posible, irá con las que ahora poseemos.

De mi vida nada sé que decierte. Ni tengo proyectos, ni trabajo literariamente. Las horas se me quemán en la labor diaria, verdaderamente agobiante, que he de atender para poder vivir. Después de ella, no me quedan ánimos ni entusiasmos para nada. Siento un enorme cansancio que me agobia y me deprime.

No sé si sabrás que se ha muerto la madre de Otero Pedrayo. A pesar de que era casi centenaria, éste se halla muy afectado. También ha fallecido ayer, de repente, el pintor Abelenda.

Y nada más por hoy. Saludos muy cariñosos a Mariña, de Evelina para los dos, y un fuerte abrazo para tí, de

Edelberto